

Prosperando en Verdad 6

“La generosidad como evidencia de una prosperidad integral”

- I. Introducción
 - a. Estamos llegando al final de nuestra serie “Prosperando en verdad”
 - i. Su nombre pretendía movernos a entender cómo es una prosperidad bíblica, integral, que no solo es económica
 - ii. También queríamos que esta serie fuera una motivación a prosperar “en la verdad” – “así como prospera tu alma”
 - b. Entre semana hemos lanzado el #reto2020 donde hemos procurado dar herramientas para que prosperemos espiritualmente
 - i. Lectura de la Biblia
 - ii. Oración
 - iii. Ayuno
 - iv. Comunión
 - v. Servicio
 - c. Los domingos hemos estado hablando de principios bíblicos que nos pueden poner en un camino hacia una prosperidad económica
 - i. Trabajo duro
 - ii. Excelencia
 - iii. Buena administración
 - iv. El mantenernos enfocados en la visión que Dios nos dio
 - d. El tema del día de hoy es, aunque un poco controversial, y sin duda ha sido grandemente abusado, uno muy importante – La Generosidad
 - i. Sin duda todos hemos sido exhortados a dar con frases o temas como estos...
 1. La ley de la siembra y la cosecha
 2. El que da, recibe
 3. Medida buena, apretada, remecida y rebosando
 4. Probadme ahora en esto...
 - ii. Sin duda hay verdad en estos temas, verdad que pretendo veamos hoy, pero también ha habido mucho abuso
 1. Principalmente en que, aunque la generosidad juega un papel en la prosperidad, no es el único factor en la ecuación
 2. La generosidad, aun cuando sin duda es una siembra, no debe venir motivada principalmente por eso...
 - a. Cuando mi principal motivación es la cosecha, entonces no es generosidad, es una inversión
 - b. Muchas veces, lo que vemos como generosidad, es realmente avaricia, disfrazada de piedad
 - c. Por esta razón en particular es que creo que lo que vamos a hablar hoy es tan importante
 - i. La generosidad no solo es un factor importante en nuestro camino hacia la prosperidad
 - ii. La generosidad es la evidencia de que nuestra prosperidad ha sido integral, también del alma, y no solamente material

3. Sin duda hay una tensión entre el dar desinteresadamente, por amor, y la realidad de que todo el que siembra algo, lo hace esperando cosechar
 - a. Es una tensión complicada
 - b. Es una tensión que, más que resolver, tenemos que aprender a navegar
- e. Personalmente, me gusta mucho usar acontecimientos en la vida de personajes bíblicos que nos ayudan a ver estos principios en acción, y hoy veremos uno de uno de mis personajes favoritos – DAVID

II. Dar para recibir

a. Tránsito histórico (1Sa 30)

- i. Desde que David había matado a Goliat, Saúl lo había visto como una amenaza, no un aliado y comienza a perseguirlo por todo el país para matarlo
 - ii. En algún momento David decide mejor irse, y con 600 hombres se va al territorio de los filisteos y se pone a las órdenes del rey allí
 - iii. Tal como se había imaginado, Saúl deja de perseguirlo y David está allí durante 1 año y 4 meses
 - iv. Un día, los filisteos van a ir a la guerra contra Israel y David sale con sus hombres, dejando su aldea y sus familias desprotegidas, para apoyar a quienes eran su nuevo pueblo
 - v. El rey lo recibe, pero los otros príncipes no confían en David y finalmente hacen que lo manden de regreso
 - vi. Al regresar a Siclag, encuentra que los amalecitas habían atacado Siclag y, no solo habían quemado sus casas, también se habían llevado a sus mujeres e hijos
 - vii. Ellos regresan... lloran, hasta que ya no les quedaron fuerzas para llorar
 - viii. El pueblo comienza a hablar de apedrear a David
 - ix. David se fortalece, a sí mismo, en el Señor
 - x. Busca el consejo de Dios y decide salir a perseguir a los amalecitas que se habían llevado a sus familias
 - xi. En el camino, unos de los hombres están cansados y ya no pueden más y se quedan... 200 de los 600 hombres no logran seguir
 - xii. Mientras siguen avanzando, se topan con un hombre, egipcio, siervo de uno de los amalecitas, que se había quedado atrás... allí quiero que veamos el primer punto de hoy
- b. 1Sa 30:11-13 “Y hallaron en el campo a un hombre egipcio, el cual trajeron a David, y le dieron pan, y comió, y le dieron a beber agua. 12 Le dieron también un pedazo de masa de higos secos y dos racimos de pasas. Y luego que comió, volvió en él su espíritu; porque no había comido pan ni bebido agua en tres días y tres noches. 13 Y le dijo David: ¿De quién eres tú, y de dónde eres?...”
- i. En medio de una persecución que no podía detenerse, David se detuvo para darle de comer a alguien que se estaba muriendo de hambre
 1. Yo sé que la semana pasada hablamos de cómo estamos en nuestro muro y no podemos bajar... debemos enfocarnos y evitar distracciones

2. Sin embargo, aun así David, que tenía mucho más en juego, se detiene a ayudar a un extraño, que luego descubrió era de los mismos enemigos que los habían atacado
- c. Esto nos muestra que siempre hay tiempo para ayudar a alguien, sin importar que tanta prisa tengamos o que tan ocupados estemos
 - d. No importa nuestra situación, siempre podemos dar (2Co. 8:1-4 “Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. 3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aún más allá de sus fuerzas, 4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.”)
 - i. Comparar abundancia de pobreza vs. riquezas de generosidad
 - ii. Vieron el dar no como una obligación sino más bien como un privilegio
 - e. Es interesante notar que David de primero lo alimentó sin preguntar quién era y sin preguntar porque estaba en esas condiciones
 - i. “Haz el bien y no mires a quien”
 - ii. Muchas veces nosotros queremos asegurarnos demasiado que estemos ayudando a alguien que “se lo merece”
 1. Este hombre podía haberse merecido estar en esa situación
 2. David pregunto cuál era su historia hasta después de haberlo ayudado
 - f. Cuando damos así estamos reconociendo que el mundo no termina con mi problema o que no gira alrededor de mí y mis prioridades
 - i. Hay gente en situaciones más complicadas de y mayor urgencia que la mía
 - ii. A veces, cuando estamos en situaciones difíciles, creemos que solo nosotros importamos
 - iii. A veces los que sufren son los más egoístas de todos, sienten que tienen el derecho de rematar con todos solo por tener una historia fea
 - g. Dar, aun cuando no hemos alcanzado la prosperidad o bien cuando estamos en situaciones difíciles, hace algo importante en nosotros, antes que en aquellos a quienes damos
 - i. Damos porque confiamos en que Dios está en control a pesar de todo
 - ii. Damos porque lo que tenemos (o no tenemos) no nos define
 - iii. Damos para romper el poder del amor al dinero
 - iv. Damos porque estamos conscientes que esta vida no lo es todo
 - v. Damos porque Él es suficiente
 - h. En medio de un claro llamado bíblico a dar, hay algunas preguntas muy reales que debemos hacernos
 - i. ¿Qué, si realmente no me alcanza?
 1. Dios no nos llama a ser irresponsables
 - a. Hay cuentas que tenemos que pagar
 - b. Hay necesidades básicas que tenemos que cubrir
 - c. No debemos dar más de lo que podemos a menos que estemos seguros que Dios lo está pidiendo
 2. Debemos preguntarnos quién es primero... el huevo o la gallina, la generosidad o la abundancia
 - a. ¿No damos porque no nos alcanza?
 - b. ¿No nos alcanza porque no damos?

- c. Aunque esto ha sido abusado terriblemente, sí hay un principio y una promesa de que el dar va acompañado por el recibir, la siembra con la cosecha
 - d. Junto la alabanza a los Macedonios que acabamos de leer, vienen exhortaciones como...
 - i. 2Co 9:6 "... El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará."
 - ii. 2Co 9:8 "Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra"
 - ii. Si la generosidad es algo que queremos practicar debemos ajustar nuestra realidad para que, aunque nos apretemos en algunas áreas, podamos dar
 - 1. Quizás bajar nuestro estilo de vida para poder practicarlo
 - 2. Nos toca confiar en Dios que si somos obedientes a sus principios Él nos va a proveer para nuestras necesidades
 - iii. Podemos dar muchas diferentes cosas (Las tres T's)
 - 1. Tiempo
 - a. Sirviendo de mentor a alguien
 - b. Ayudando de voluntario en algún lugar
 - 2. Tesoro
 - a. Dinero
 - b. Posesiones (ropa, juguetes, etc.)
 - 3. Talento (tú mismo)
- III. Dar porque ya recibí
 - a. David y su gente lo alimentan y luego descubren que era parte del ejército enemigo y él los lleva a donde ellos estaban
 - b. David ataca y recuperan TODO y más
 - c. Cuando vienen de regreso a su aldea, se encuentran con los 200 hombres que se habían quedado atrás...
 - d. 1Sa 30:21-22 "Y vino David a los doscientos hombres que habían quedado cansados y no habían podido seguir a David, a los cuales habían hecho quedar en el torrente de Besor; y ellos salieron a recibir a David y al pueblo que con él estaba. Y cuando David llegó a la gente, les saludó con paz. 22 Entonces todos los malos y perversos de entre los que habían ido con David, respondieron y dijeron: Porque no fueron con nosotros, no les daremos del botín que hemos quitado, sino a cada uno su mujer y sus hijos; que los tomen y se vayan."
 - i. Esto es lo que yo llamo la prueba de la prosperidad
 - ii. Creo que es la razón por la que el texto de nuestra serie pide que seamos prosperados en todo, así como prospera nuestra alma
 - 1. La riqueza y la prosperidad, más que pobreza, tiene potencial de alejarnos de nuestra fe
 - 2. Cuando estamos pasando por necesidad oramos... cuando no hay problemas tendemos a no orar
 - 3. Estamos más acostumbrados a ver y correr a Dios en los problemas que en las bendiciones
 - iii. Hay dos riesgos en la prosperidad

1. Olvidarme de Dios que me llevó a donde estoy
 2. Olvidarme de mis hermanos que me acompañaron cuando no tenía suficiente
- iv. El argumento de la gente que no quería compartir puede parecer medio válido salvo por el hecho de que...
1. Todo lo que tenemos, aun nuestras fuerzas y voluntad son dadas por Dios (Fil 2:13 “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”)
 2. En cuanto a salvación, ni siquiera la fe para creer es nuestra, sino nos fue dada (Rom 12:3 “... sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.”)
 3. Si es Dios quien les dio las fuerzas a los que sí fueron, entonces la pregunta es...
 - a. ¿Para qué se me dieron más fuerzas que a los demás?
 - b. ¿Para qué se me dieron más dones que los demás?
 - c. ¿Por qué tengo oportunidades que otros no tienen?
 - d. ¿Por qué he prosperado, cuando otros no lo han hecho?
 4. El fuerte, fue hecho fuerte para defender al débil y velar por el
 - a. El doctor hace lo que hace por el enfermo
 - b. El soldado lucha por el vulnerable
 - c. Al rico, próspero, se le fue dado para ayudar y servir al pobre
- e. 1Sa 30:23-24 “Y David dijo: No hagáis eso, hermanos míos, de lo que nos ha dado Jehová, quien nos ha guardado, y ha entregado en nuestra mano a los merodeadores que vinieron contra nosotros. 24 ¿Y quién os escuchará en este caso? Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que queda con el bagaje; les tocará parte igual.”
- i. David aquí pasa la prueba de la prosperidad
 - ii. Nosotros, ¿cómo vamos?
 - iii. Esto es personal... nadie nos puede o debe obligar
 - iv. David les pide, razona con ellos, pero al final del día la generosidad es algo personal
 - v. Él les dice... ningún juez u hombre justo les daría la razón sobre no compartir las ganancias... La ambición y/o prosperidad nos pueden cegar de la razón, la justicia y el propósito de Dios

IV. Conclusiones

- a. Aunque este tema ha sido abusado, la generosidad sí juega un papel importante en nuestro proceso de alcanzar la prosperidad... no es el único, pero es, sin duda, importante
- b. Si tú estás trabajando para ser prosperado, no olvides que siempre hay tiempo para detenernos y ayudar a otros
 - i. Si no comenzamos a ser generosos, cuando no tenemos de sobra, no lo vamos a ser cuando sí tengamos
 - ii. Y hay un enorme riesgo... prosperar en todo, tener salud, sin que nuestra alma prospere
 1. Nos aferraríamos a lo que tenemos
 2. Nos volveríamos egoístas y egocéntricos
 - iii. Por eso el llamado de Pablo, a los ricos, fue que “... no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios

vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 18 Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; 19 atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.” 1Tim 6:17-19

- c. Si Dios te ha prosperado, sé todavía más generoso...
 - i. Como reflejo de que tu alma ha prosperado también
 - ii. Como reflejo del evangelio que te ha salvado
 - iii. Por amor a los demás, sabiendo que tus recursos pueden ser el vehículo que Dios use para traer salvación a otros
- d. “Las tres cosas que más anhelamos en la vida – felicidad, libertad y paz – se consiguen al dárselas a alguien más”
- e. “No es tonto el que da lo que no puede retener para alcanzar lo que no puede perder” Jim Elliot